INFORME RELATORÍA

La era de la interdependencia digital

Multi-Stakeholder Forum

Panel de Alto Nivel del Secretario General sobre la Cooperación Digital, ONU

Lima, 18 de setiembre de 2019
Sala Nasca, Hotel Casa Andina Premium, Av. La Paz 463, Miraflores

---

Bienvenida e inauguración

Para iniciar, el representante de la Fundación Konrad Adenauer en el Perú, Sebastian Grundberger, explicó cómo nació la idea de organizar esta experiencia. El día 15 de mayo del año pasado, señaló, tuvo lugar una reunión en la sede de la KAS de Nueva York, entre el Subsecretario de las Naciones Unidas Fabrizio Hochschild y representantes de su Fundación. En este encuentro, el Subsecretario solicitó ayuda con relación a la presentación de un informe sobre cooperación digital elaborado por una Comisión de Alto Nivel. En dicho informe se buscaba identificar problemas y desafíos, así como definir los contextos legales de la actividad digital en el mundo.

El objetivo de este informe era sensibilizar al público y hacer propuestas que ayuden a cumplir con las metas de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Fue entonces que se le solicitó a la KAS que organizara foros a nivel nacional para discutir estos temas y así recolectar insumos de los expertos, para que estos puedan a su vez ser tomados en cuenta en la elaboración de un informe final que será presentado por el Secretario General de Naciones Unidas, Antonio Guterres.

A su turno, Francesco Petrozzi, congresista y presidente de la comisión de Ciencia, Innovación y Tecnología del Congreso de la República, comentó que ha revisado diversos proyectos en proceso de aprobación en el Congreso referidos al tema digital, los cuales verá que salgan de las comisiones para llevarlos a buen término. También hizo hincapié en el impacto de la inteligencia artificial en nuestras vidas, aquella que incluso guía nuestros gustos y hábitos de consumo. Recordó que el Alto Panel de las Naciones Unidas busca aclarar las ventajas y desventajas de esta interdependencia digital, con una alta capacidad para detectar el talento humano, por un lado, y los grandes riesgos del uso de Internet, por el otro. El congresista también hizo ver que una comunidad conectada es una comunidad culta y menos pobre, y, que a pesar de que la brecha es grande, debemos asegurarnos de no dejar grupos marginados detrás. Destacó que la transformación digital también debe darse

teniendo en cuenta los derechos humanos y que debemos tener a Internet como aliado en la lucha frente al cambio climático.

Por otro lado, recalcó que Internet fue la plataforma en la que todos se unieron contra el abuso, dándole voz a quienes no la tenían. Subrayó que esta revolución es imparable y debe estar guiada por nuestros valores para formar y capacitar a los jóvenes.

Elaine Ford, directora fundadora de D&D Internacional-Democracia Digital, mencionó el encuentro de Antonio Guterres y el presidente de Francia, Emmanuel Macron, en el Foro de Gobernanza de Internet 2018 en París, donde coincidieron en la necesidad de la cooperación digital y en la que destacaron dos de sus aspectos: la inclusión y la cooperación. El Secretario General de la ONU enfatizó además que se necesita de la cooperación multilateral que incluya a los centros de investigación y la sociedad civil, y por esa razón se creó el Panel. Macron señaló situaciones preocupantes en esta era digital que requieren de cooperación judicial con actores privados. Entre ellas, mencionó el ciberacoso, los contenidos de carácter ilícito, el anonimato en casos criminales o de terrorismo, los discursos de odio o racistas y los riesgos de la desinformación.

Ford aprovechó también para resaltar que el informe del Panel de Alto Nivel llama a fortalecer el multilateralismo para que la cooperación digital sea más eficaz, combinando aquél que se da entre gobiernos con el que promueve activamente la participación de la sociedad civil, la comunidad técnica y los sectores público y privado. Esto exige que no solo exista debate, sino políticas y acciones.

Ford recalcó la necesidad de trabajar en la inclusión económica y social para llegar a grupos tradicionalmente marginados. Entre otros temas mencionó el comercio electrónico, la educación y la identificación digital, enfatizando que para el año 2030 toda persona adulta debería tener acceso a Internet.

Para finalizar, indicó que D&D Internacional - Democracia Digital, promueve los beneficios de Internet, pero también alerta sobre sus riesgos. Citando al Secretario General de la ONU, declaró: “debemos ser atrevidos como aquellos que en su momento crearon Internet”.

Tema 1: que nadie se quede atrás

Magaly Robalino, representante de Unesco en el Perú, mencionó cómo su institución y las Naciones Unidas valoran mucho esta iniciativa.

A continuación, comentó cómo el campo de la tecnología es abordado en todos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) aprobados en setiembre del 2016 como parte de la Agenda 2030. Agregó que estos objetivos también eran válidos para la erradicación de la pobreza extrema, combatir la injusticia y luchar contra el cambio climático.

Luego, mencionó los tres principios de los ODS: universalidad, por la cual la Agenda tiene sentido solo si se cumple para todos y todas; integralidad, que sostiene que para que se cumpla un objetivo, se requieren los otros; y que nadie se quede atrás, compromiso ético con la ciudadanía y la democracia.

La representante de Unesco también recordó los cinco ejes principales de los ODS: planeta, prosperidad, paz, personas y alianzas. Hablar de seres humanos y su bienestar es hablar del planeta, inclusión y equidad. La ONU dio el marco de la Agenda, pero esa Agenda es de los países y Estados, por lo tanto, es un compromiso de gobiernos, parlamento y academia.

Uno de los ODS trata sobre la educación, en especial sobre su aspecto inclusivo. En el caso de la ciencia digital, esta alude directamente a metas de educación y las competencias digitales. En ese sentido, Robalino recordó que para Unesco las competencias digitales son un nuevo desafío, resaltando el problema del analfabetismo digital.

Asimismo, destacó la afirmación contenida en una de las metas del ODS sobre educación: “no hay ciudadanía global sin competencias digitales”; los ODS llaman a hablar de contenidos, de “¿por qué?” y “¿para qué?”.

Otro de los ODS se enfoca en garantizar acceso a la información. La universalidad de Internet está basada en derechos, apertura y accesibilidad de las partes interesadas.

Para finalizar, Robalino mencionó la Convención de 2015 sobre la promoción de la diversidad cultural, donde se incluyen las capacidades y las industrias digitales. Indicó que solo las industrias creativas y culturales aportan 2,5 billones al PBI mundial y que el 50% del mercado de música se mueve por medios digitales. Así es como las tecnologías digitales han trasformado la cadena de valor cultural. Sin embargo, advirtió que esto no puede oponerse a la identidad cultural de los pueblos ancestrales.

Discusión de expertos

Entre los expertos, hubo quienes recordaron que estamos en un nuevo punto de inflexión. Se subrayó que a nivel iberoamericano hay países digitalmente avanzados y que en el Perú queda mucho por legislar en cuanto al tema digital; mientras en el país hay una zona que se está integrando globalmente, otra se ha quedado en el pasado. Se reconoció la necesidad de que el Estado apoye, pero también de recibir el consejo de la empresa privada para que los parlamentarios sepan cómo lograr que se use Internet de manera productiva.

Otro de los panelistas recalcó la brecha nacional frente a otros países de la región, mencionando datos del 2016, de acuerdo a los cuales el Perú tenía 26% de cobertura en banda ancha, mientras

que Uruguay tenía ya el 80%. Esto significa años de atraso en Internet de banda ancha que deberían favorecer a colegios, comisarías, etc. En teoría, existen inversiones por 2 300 millones de dólares y una veintena de contratos firmados. Sin embargo, las desigualdades se siguen pronunciando y regiones como la selva no se están incluyendo. Por eso, se requiere el esfuerzo del sector público y privado.

A su turno, un experto resaltó que hay muchísimo por hacer para promover la inclusión digital. “Sin conectividad no hay acceso”, sentenció. Recordó que la conectividad tiene requisitos previos como estudios, electricidad e infraestructura. Una vez se tenga esto resuelto, recién se podrá decidir si la prioridad es educación u otras.

Otro panelista tomó la palabra para subrayar la importancia del ODS referido a las alianzas. En base a este objetivo es que se propuso la creación de Operadores de Infraestructura Móvil Rural (OIMR), cuya finalidad principal era conectar a los no conectados. El experto añadió a Internet para Todos como ejemplo de alianzas a favor de la conectividad. Recordó además que hay 6 millones de peruanos sin acceso adecuado a Internet. El experto sugirió que Internet para Todos sea replicado como caso de éxito en el Perú, ya que sentaría las bases de una autopista para educación, telemedicina, etcétera.

Otro ejemplo importante de alianzas aplicadas a lo digital son las aulas digitales para la alfabetización, iniciativa del Ministerio de Educación. De igual manera, se presentó a la Secretaría de Gobierno Digital (SEGDI) como otra muestra de alianza exitosa, gracias a la cual el país ha avanzado muchísimo, según reconoció el panelista que la aludió, agregando que un Ministerio de las TIC podría ayudar a avanzar más.

Finalmente, se cuestionó si el Perú está preparado para recibir la tecnología 5G y que sin tener esto claro no se puede avanzar. “Las condiciones deben darse primero”, se dijo a manera de cierre.

Otro panelista recomendó tomar en cuenta que, si bien la conectividad es una labor del Estado, esta no se da por fases. Hay que ir trabajando con la conexión que tenemos. Sobre esto, una encuesta del Organismo Supervisor de Inversión Privada en Telecomunicaciones (OSIPTEL) halló que 7 millones de hogares ya tenían Internet en Perú; si bien la conectividad individual era baja, en hogares ya era grande. Por otro lado, se afirmó que la conectividad no basta, ya que la gente que la tiene la usa principalmente para entretenimiento, no para educación, producción o trabajo. Se necesita de un liderazgo para formar una sociedad donde se promueva la conectividad productiva que la haga crecer y desarrollarse.

Otro panelista presentó el programa Telesalud del Ministerio de Salud como caso de éxito. El programa permite hoy que las órdenes se generen más rápido y utiliza listas de WhatsApp conectadas a nivel nacional con hospitales y postas.

A continuación, otro participante señaló dos aspectos preocupantes: infraestructura y educación. Indicó que había grandes problemas en cuanto a redes y cobertura, acceso a electricidad e infraestructura física. Uno de los problemas con que se encuentran los privados a la hora de expandir la infraestructura es la cantidad de regulaciones a nivel nacional y local. Precisó que, mientras esto no se arregle, no se podrá llevar Internet a todos los lugares del Perú.

En cuanto a educación, el experto se planteaba ¿hasta qué nivel queremos educación con inclusión? Remarcó que la educación tecnológica va más allá de saber usar tecnología o Internet. También se debe incluir el uso comercial y financiero de Internet. A pesar de que existe la ley de dinero

electrónico, el nivel de operaciones financieras online es nulo, salvo aquellas del sector bancario formal. Es necesario fomentar el uso económico de Internet para generar negocio y para que los flujos financieros sean más rápidos.

Otros señalaron que las políticas públicas han fracasado por falta de evaluación y monitoreo, para luego llevar a la reflexión sobre la necesidad de que la civilización y las expresiones culturales locales y regionales sean respetadas en esta transformación.

Tema 2: individuos, sociedades y tecnologías digitales

La *keynote speaker* para este segundo tema fue Marushka Chocobar, directora de la Secretaría de Gobierno Digital (SEGDI), quién empezó preguntándose sobre el ciudadano digital que cada vez conoce más los beneficios y retos de esta transformación, lo cual representa un avance importante.

Chocobar comentó las tareas relacionadas con el gobierno electrónico trabajadas con la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) como otro gran avance. Esto no se trata solamente de procedimientos y trámites, sino de cómo aprovechamos la tecnología para dar bienestar a la gente. Ahí está el ejemplo del Twin digital, una tecnología que será capaz de prevenir enfermedades como el cáncer por chequeo médico utilizando información digital del paciente.

A continuación, la directora de SEGDI reflexionó sobre cómo la tecnología puede colaborar en las regiones y que para eso debemos pensar multidimensionalmente. El Perú ha disminuido brechas, concientizando a la gente sobre sus deberes y derechos, con relación a la seguridad digital, la privacidad de los datos y la transparencia en gestión de datos. Las discusiones sobre estos temas deben continuar en paralelo a la implementación de la transformación digital.

Asimismo, enfatizó el acuerdo que existe a nivel mundial sobre la prioridad de la transformación digital. Reconoció que no es sencillo regular entornos digitales, pero que por lo pronto ya tenemos reglamento. Esto permitirá construir una ciudadanía digital con mecanismos de identificación y conocimiento de sus derechos y responsabilidades; creando un ciudadano digital empoderado. Así es como la tecnología nos permitirá fortalecer la democracia.

Por otro lado, Chocobar advirtió que este proceso de transformación también incluye repensar el talento que se requiere para los nuevos trabajos del futuro. Como ejemplo, indicó que cuando se lanza una convocatoria para científicos de datos, tiene que contratarse extranjeros porque en el Perú no hay.

Para terminar, reforzó su planteamiento inicial de preguntarle al ciudadano qué es lo que espera. Comentó que en SEGDI ya lo hacen a través de diversos proyectos. “Traigamos a los ciudadanos y preguntémosle a la gente”, finalizó.

Discusión de expertos

El debate sobre este segundo tema empezó con expertos que recordaban cómo todos los temas mencionados anteriormente deberían haber sido parte de una agenda digital que el Perú no tiene a la fecha, debido a factores como el abandono en que se encuentra desde 2017 la Comisión Multisectorial para el Desarrollo de la Sociedad de la Información (CODESI), grupo creado para promover dicha agenda digital.

Estas mismas voces recordaron que Chile sí tiene una agenda digital desde hace 15 años y ha sido seguida por todos los presidentes de ese país desde entonces. La diferencia tiene que ver con nuestra precariedad política. Como síntoma de esta situación, se explicó que en algunas reuniones de instituciones públicas sobre el tema, se consultó con el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC), que es la entidad a cargo, pero no hay avances desde 2017. Se llamó a que el Congreso fiscalice esto.

Los mismos participantes mencionaron que se ha presentado un Plan de Competitividad pero no de Conectividad, para subrayar a continuación la importancia de que todo se ponga en una agenda digital, incluyendo el derecho de los ciudadanos a la información. Sobre esto último, se destacó que en el Perú existe un decreto supremo sobre estrategia nacional y de datos abiertos cuya implementación debe ser monitoreada.

Por todo esto, se afirmó que no es posible empoderar al ciudadano si no le damos información, agregando que el acceso a dicha información es esencial en un contexto de lucha anticorrupción.

En otro momento de la discusión se alertó sobre el círculo vicioso de los datos abiertos y la alfabetización. Esto se presenta como un desafío, debido a que si tenemos lugares no conectados vamos a tener problemas con los datos abiertos donde no haya computadoras o donde la gente no sepa usarlas. A continuación, se indicó que el 78% de escuelas públicas no están conectadas. Entonces, ¿qué hacemos con la gente no alfabetizada digitalmente?; el acceso no significa que la gente esté insertada en el mundo digital.

Luego se preguntó dónde marcaríamos la línea de la alfabetización digital; ¿en las conexiones, en su uso productivo, o en aprender a programar? Sobre esto último, se indicó que algunos países ya están enseñando a sus niños y niñas a programar, y que Latinoamérica tiene un retraso importante con relación a tema.

Se resaltó la existencia de diferentes plataformas que promueven la democracia digital participativa, las cuales permiten consultar a los ciudadanos mediante votaciones o encuestas. Estos entornos hacen que la gente interactúe con las entidades de acuerdo con un reglamento de participación. Los ciudadanos han dado muchas muestras de proactividad social en las redes y las plataformas de participación ciudadana capitalizan esta necesidad en un entorno seguro.

Desde el aspecto técnico, uno de los panelistas quiso resaltar las diferencias entre la inclusión de Internet y la inclusión digital, indicando que esta última es algo mucho más básica. Para ello, se sirvió del ejemplo del dinero electrónico en India, el cual se manejaba solo por SMS, sin necesidad de Internet. También se presentaron casos similares desarrollados en el Perú, concluyéndose que existen muchas formas de preparar a los ciudadanos para Internet antes que esta sea implementada.

El experto alertó que Internet es el medio de vicios más grande del mundo y sin embargo queremos que la gente acceda a ella sin ser educada previamente. Hubo también quienes mostraron su preocupación por los esfuerzos de digitalización mal hechos, basados en adoptar modelos extranjeros a contextos locales, lo cual es invasivo y podría generar nuevos escenarios de exclusión. Se trata de un dogma de fe en la industria, que podría expresarse como “a más tecnología, todo va a estar mejor”. Contra esto, se indicó que debemos encontrar el equilibrio, entender qué estamos buscando y cuáles factores evaluamos.

Se mencionó que falta articular esfuerzos para lograr la inclusión digital y de lo poco que se ha hecho en políticas públicas en los últimos años. Entre las cuestiones que deberíamos plantearnos, se subrayó la necesidad de definir el lugar que tendrá la democracia representativa en esta transformación, si deberíamos construir nuevos espacios de representación y reflexionar sobre los cambios que la tecnología trae consigo.

La discusión derivó luego hacia el tema de los procedimientos administrativos. En este sentido, se recordó que lo óptimo sería eliminar la mayor cantidad posible de trabas burocráticas. Por otro lado,

se afirmó que plantear una agenda única era absurdo, si no se comprendía que el Estado somos todos: públicos y privados. Finalmente, se propuso que debería haber un ministerio TIC.

Se mencionó la necesidad de identificar qué tipo de ciudadano digital tenemos, reconociendo el nuestro como un país multicultural donde los adultos mayores prefieren acudir a los locales y los más jóvenes usan WhatsApp; dónde las comunidades rurales buscan información sobre mercados para sus productos y los microempresarios quieren saber cómo formalizarse.

Luego se subrayó la falta de monitoreo de proyectos como un problema importante. Además, las entidades quieren ofrecer mejores servicios pero no de una manera integral, sino individual; cada entidad desarrolla sus aplicaciones por su lado.

Otra panelista señaló que existe comprometida una inversión de 2,3 millones en banda ancha, con la cual 7 500 colegios serían intervenidos. Sin embargo, aún no se ejecuta. Se abogó por el rescate de la multiculturalidad, incluyendo la incorporación del quechua en la trasformación digital. La buena noticia es que el Perú subió 46 posiciones en el ranking de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

A continuación, otros especialistas reconocieron que hay esfuerzos desde el Estado para empoderar al ciudadano y brindarle herramientas que lo beneficien. Se encomió el esfuerzo de SEGDI en este sentido. Se recalcó que el problema es transversal en organización y estructura, precisándose que no tenemos una autoridad a nivel ministerial, la cual, sería más efectiva para que pueda hacer un esfuerzo coordinado de la mano de los *stakeholders*, con un único mensaje estructurado y coherente para el ciudadano.

Como caso de éxito se mencionó a Punku, proyecto de OSIPTEL que brinda información de todos los operadores telefónicos.

A continuación, se destacó la necesidad de romper con la imagen del Estado paternalista, para promover que el ciudadano también haga su parte. Esto se vinculó con las políticas educativas. Finalmente, se apeló a la unidad entre *stakeholders* con sector público y privado a pesar de la turbulencia política.

Se mencionó que, en el Perú, los derechos humanos en Internet no están bien protegidos. Se recordó que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) cuenta con varios principios guía para sociedades de información. Por ello, no se debería afrontar la desinformación o los daños al honor en redes sociales tratando de crear nuevos marcos legales, cuando estos ya existen.

En otro momento del debate, se felicitó el avance de la política “cero papel” en el gobierno, así como lo hecho por el Fondo Nacional de Financiamiento de la Actividad Empresarial del Estado (FONAFE) al abrazar la transformación digital y promoverla entre las empresas bajo su ámbito.

También se mencionó la necesidad de enseñar al ciudadano digital a identificar *fake news*. Existen programas de inteligencia artificial que permiten detectarlas y, sin embargo, hay estudiantes que no saben reconocer ni los tiempos gramaticales. Por eso, debemos asegurar que las personas tengan competencias educativas para el uso de tecnologías.

A continuación, se señaló que es fundamental el compromiso al más alto nivel entre quienes desarrollan políticas digitales. Se resaltó el expuesto por Marushka Chocobar como uno de varios “esfuerzos aislados y maravillosos”. Se indicó que para dirigir esto un ministerio queda corto y que la

transformación digital debería ser encargada a entidades con autonomía, para que puedan alinear a todas las partes.

Para finalizar el debate sobre el segundo tema, Marushka Chocobar retomó la palabra para comunicar que la OCDE ha reconocido el modelo de gobernanza digital planteado por el Perú.

Según la representante de SEGDI, la transformación digital no se trata de tecnología, sino de procesos y de gente. En este sentido, lamentó que aun existan direcciones tecnológicas donde se piensa que la digitalización es pasar de papel a *online*. Equipos multidisciplinarios de SEGDI están trabajando en diversos proyectos, tales como la historia clínica digital. Pero aún falta mucho en datos abiertos, en trazar la criminalidad en el Perú o en el retiro preventivo de docentes por tocamientos indebidos.

En cuanto al Plan de Competitividad Nacional aludido anteriormente, precisó que de sus 9 pilares, todos contienen un componente digital. También recalcó que otros países ya están mirando al nuestro como referente.

A continuación, Chocobar compartió el video del último mensaje presidencial, donde el presidente del Perú, Martín Vizcarra destacaba el cambio que la transformación digital genera en nuestra forma de hacer política pública, la decisión tomada de garantizar la transformación digital del Estado como pilar para el logro de objetivos nacionales, y el haber sido elegidos como sede digital para Latinoamérica y el Caribe.

Finalmente, Chocobar reconoció que queda mucho por avanzar, pero que esto se debe hacer no solo opinando, sino tomando acciones concretas. Para cerrar su intervención, mencionó que de este debate debería salir una mesa para el proyecto de ley de Transformación Digital del Estado.

Tema 3: mecanismos de cooperación digital mundial

El último tema fue dirigido por Maritza Agüero, directora del Centro de Gobernanza de Internet de la Universidad San Martín de Porres (USMP). En su alocución inicial sobre los tres mecanismos de cooperación sugeridos por el Panel de Alto Nivel, hizo énfasis en la naturaleza práctica del problema, que comprendía encontrar sinergias y definir quién debería llevar la batuta.

Recordó que para dar una respuesta sobre mecanismos de cooperación deben confluir el sector técnico y tecnológico, el de infraestructura y el educativo; pero también el sistema bancario, las empresas, el gobierno y otros actores.

Agüero recordó que las propuestas deben evitar importar modelos que no encajan con nuestra realidad.

Por otro lado, llamó a considerar la rendición de cuentas en los mecanismos de cooperación. En este sentido, precisó que puede haber políticas y proyectos, pero el reto está en cómo comunicamos el manejo de la tecnología al ciudadano que no tiene acceso a ella.

A continuación, resumió los tres mecanismos de cooperación propuestos por las Naciones Unidas.

Sobre el primer modelo, recordó que la creación del Foro de Gobernanza de Internet (IGF, por sus siglas en inglés), fue recomendada el año 2005 en la Agenda de Túnez. Desde entonces, se realizaron varias reuniones invitando a diversos actores para conversar sobre Internet. Sin embargo, mencionó poca participación de la academia en foros de transformación digital. Sobre el IGF, indicó que éste busca acelerar la cooperación y convertirse en una incubadora de políticas.

Sobre el segundo modelo, relacionado con la cogobernanza, es imprescindible establecer mecanismos y llenar vacíos escuchando a las partes aún no presentes en el debate, para poder tener datos y normas abiertas con impacto en el derecho intelectual ylos derechos humanos.

Finalmente, sobre la tercera propuesta vinculada con la arquitectura digital, hizo ver que no se puede concebir la tecnología sin una vía. Sin infraestructura, el tema de datos y de conectividad no funciona. Esto abre las puertas al surgimiento de muchas iniciativas, para las cuales la panelista demandó que existan incentivos que las promuevan.

Finalmente, Agüero resaltó la necesidad de partir de la base, es decir, de la opinión y necesidades de los ciudadanos, para tomar cualquier decisión, porque es en quienes va a impactar.

Luego de la presentación del tercer tema y antes del inicio de su discusión por los expertos, Elaine Ford intervino indicando que el primer modelo de cooperación parecía ser el más aceptado y hacia el que se inclinaba la balanza a nivel global. De todas maneras, reconoció que existen críticas que subsanar y que el próximo Foro de Gobernanza de Internet, a realizarse en Berlín, será decisivo para saber hacia dónde nos dirigiremos en los próximos años.

Sin embargo, Ford creyó necesario mencionar la falta de representantes del gobierno peruano en estos eventos. Calificó estos foros como una oportunidad valiosa para involucrarse, hacer oír nuestra voz y mostrar lo que venimos implementando.

Discusión de expertos

Al iniciarse el debate sobre los mecanismos de cooperación, hubo quien consideró que los tres modelos eran válidos, aunque priorizó el IGF como una herramienta poderosa si se subsanan algunos aspectos; se debía ir más allá, asegurando el involucramiento de actores diferentes si consideramos fundamental la inserción en el ecosistema digital.

A continuación, se mencionó una medida considerada en el Protocolo de Kyoto que podría ser aplicada en la transformación digital: los bonos de carbono que se dan en el marco de dicho protocolo, tendrían su paralelo en los "bonos de digitalización", un sistema de medición del avance digital sobre el cual se emitirían instrumentos que puedan ser convertidos en activos, muy atractivos para los MEF como instrumentos financieros.

Otros panelistas argumentaron su preferencia por el IGF como modelo de cooperación con el hecho de que puede aplicarse fácilmente, considera la reducción de barreras y brinda espacios para que cualquiera participe, sin que eso vincule o haga obligatorias las recomendaciones. Se añadió, sin embargo, que existen otros espacios fuera de la ONU en los que se han desarrollado modelos de gobernanza que también podrían ser tomados en cuenta, como el sitio gobernanzadeinternet.pe.

Tomando lo ya dicho sobre los modelos de cooperación, y luego de coincidir en que el primero muestra una gran viabilidad, en el grupo de panelistas también destacaron quienes sugirieron tomar la cooperación digital como *framework* para tratar otros temas, como el cuidado de la capa de ozono o la deforestación.

Los riesgos de Internet también debían ser expuestos, y así lo hicieron quienes recordaron los orígenes militares de la nube, primera etapa a la que le siguió otra pensada para involucrar a nuevos sino países o bloques, pero no a ciudadanos. Se insistió en la necesidad de entender el afán de control que hay debajo de herramientas como estas sobre las que estamos discutiendo y que deberían llevar bienestar a la gente. También se recomendó tomar los rankings con pinzas, empezando por entender los modelos a través de los cuales el Banco Mundial consigue datos para elaborarlos.

Otra intervención recordó el avance de los países miembros de la Alianza del Pacífico en el desarrollo del mercado digital, donde el sector privado le lleva gran ventaja al público. A continuación, se puso a disposición del panel cinco documentos sobre digitalización desarrollados por diversos actores de la sociedad civil en el marco de dicha alianza y que incluían desde confianza y seguridad digital hasta transformación productiva.

Nuevamente hubo voces de elogio para la propuesta del IGF que la calificaban de excelente porque permitiría descentralizar las iniciativas de digitalización y sumar esfuerzos con la empresa privada.

Palabras finales

A continuación, el representante de la KAS en el Perú habló sobre los tres niveles de acceso presentes en la inclusión digital:

1. Nivel técnico: comprendido por la electricidad y las conexiones.
2. Nivel legislativo: donde se debe tomar en cuenta dos derechos fundamentales como son la privacidad y la transparencia.
3. Nivel normativo: tiene que ver con la ciudadanía digital, con desenvolvernos éticamente en el área digital o saber hasta dónde puede usarse la inteligencia artificial. Todos estos son debates éticos para los cuales debemos estar preparados, "de lo contrario, los criterios autocráticos definirán las cosas por nosotros", sentenció.

Los innovadores, explicó Grundberger, son los llamados a consolidar los beneficios de la digitalización para las sociedades. Asimismo, compartió con los asistentes la creencia de la KAS en la economía social de mercado, así como el emprendimiento libre pero con reglas claras y en beneficio del bien común, lo que permite que, por ejemplo, gente emprenda, pero también que tribute, lo que es fundamental para combatir la informalidad.

Ford clausuró el evento recordando los nuevos retos y desafíos que representa esta era de la digitalización, añadiendo que debemos prepararnos para enfrentarlos y atenderlos de la mejor manera y con el mejor impacto posible, trabajando juntos desde el modelo de cooperación digital que se decida.

Conclusiones

1. Es de suma importancia la participación y el compromiso de los sectores público y privado en el proceso de cooperación digital.

2. Existen muchos proyectos digitales en el Perú que pueden ser tomados de referencia como casos de éxito en la búsqueda de inclusión, alfabetización, expresión social, empoderamiento y respeto de los derechos humanos en Internet.

3. Se requiere garantizar la protección de los derechos humanos en Internet en el Perú. Se recordó que la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) cuenta con varios principios guía para sociedades de información que pueden ser tomados como referencia.

4. Existe la necesidad de crear una entidad de nivel ministerial que dirija el proceso de transformación digital, ya sea un ministerio TIC o algún otro tipo de autoridad autónoma.

5. Debe promoverse la conectividad productiva para que las sociedades se desarrollen. La educación tecnológica necesita ir más allá de saber usar tecnología o Internet; también se debe incluir su uso comercial y financiero. Debemos asegurar que las personas tengan competencias educativas para el uso de tecnologías.

6. Se llamó la atención sobre la creación de una Agenda Digital en el Perú.

7. Sobre la transformación digital, se percibieron dos criterios: aquel que llama a resolver previamente temas como la infraestructura y la educación digitales, antes que la conectividad y el acceso; y el que sostiene que las discusiones sobre estos temas sumados a seguridad digital, privacidad o transparencia en gestión de datos, deben continuar en paralelo con la implementación de la transformación digital.

8. Es necesario empezar a construir una ciudadanía digital, pasar de un ciudadano digitalmente analfabeto a un ciudadano digital empoderado, al que se le consultará y dará la información y todas las herramientas para que conozca y ejerza sus derechos y obligaciones. Esto también se relaciona con definir el lugar que tendrá la democracia representativa en esta nueva realidad.

9. Es recomendable revisar la conveniencia de adoptar modelos extranjeros que no conversen con la realidad local. Debe lograrse un equilibrio.

10. Se coincidió en destacar a Gob.pe, el portal único del Estado peruano, como un gran esfuerzo para empoderar al ciudadano y brindarle herramientas que le den acceso a beneficios. Se calificó como encomiable el esfuerzo de SEGDI en este sentido.

11. Los bonos de digitalización se presentan como una interesante propuesta para promover la participación de más actores en la transformación digital. Estos bonos serían parte de un sistema de medición del avance digital, sobre el cual se emitirían instrumentos que puedan ser convertidos en activos.

12. De los tres mecanismos de cooperación propuestos por el Panel de Alto Nivel de la ONU, el Internet *Governance Forum "Plus"* fue el más aceptado en opinión de los expertos convocados por su fácil aplicación, por considerar la reducción de barreras y por brindar

espacios para que cualquiera participe, sin recomendaciones vinculantes. Además, porque permitirá descentralizar las iniciativas de digitalización, sumar esfuerzos con la empresa privada y aumentar la eficiencia en la implementación de recomendaciones.

13. Las ideas resultantes del presente debate podrían servir de insumo para una futura mesa sobre el proyecto de ley de Transformación Digital del Estado.